



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

Vienen por todo: contraofensivas neoliberales y la conformación de la subjetividad política

Julieta Sartino*

Vivimos tiempos de crueldad y espanto, somos protagonistas de aquello que creímos nunca ver. Todos los ismos -a los que haremos alusión renglones abajo- se nos presentan de manera desembozada, nada se esconde, no queda nada disfrazado o metamorfoseado en esas formas que adquiere la política y lo político, esa es la marca distintiva de estas contraofensivas neoliberales y las define como tales, vienen por todo y ya nada ocultan, no diseñan autogolpes al régimen democrático generando terror en la población como Menem¹ en los ´90, ni apelan a reformas en las constituciones, tampoco van por el fraude político como Salinas² en México sobre finales de los 80', no lo necesitan, y es que conforman una subjetividad política que, en parte, termina por legitimar sus planes de gobierno.

¿Los ismos?, una conjunción de libertarismo, moralismo, autoritarismo, nacionalismo, patriotismo, odio al Estado, conservadurismo cristiano y racismo nos acecha. Quienes defienden dichos principios, al tiempo enaltecen la educación en casa,

* Julieta Sartino, es Doctora en Ciencias Sociales por la Universidad de Buenos Aires y Magister en Ciencias Sociales y Humanidades por la Universidad Nacional de Quilmes. Pertenece al Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad de la Universidad Nacional del Comahue (UNCo). Es docente e investigadora de la UNCo y docente de la Universidad de Río Negro. Secretaria de Redacción de *Otros Logos. Revista de Estudios Críticos*, CEAPEDI - UNCo. Co-directora del proyecto de investigación *Alcances y límites de narrativas posoccidentales ante el embate neoliberal. Un enfoque pluridimensional en clave transicional*. Facultad de Derecho y Ciencias Sociales, UNCo. Estudia las contraofensivas neoliberales y su relación con las democracias representativas.

¹ Carlos Saúl Menem, presidente de la Nación Argentina entre 1989 y 1999 y gobernador de la provincia de La Rioja en los períodos 1973-1976 y 1983-1989.

² Carlos Salinas de Gortari, economista, escritor y político mexicano que se desempeñó como presidente de México 1988-1994.



estros lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad

Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

denostan las vacunas, sostienen que la tierra es plana, impulsan vidas felices en las que la primacía del yo y la inflación de la autoestima se engorda con libros de autoayuda que indican cómo ser artífice de la propia felicidad, reforzando el merecimiento de tal o cual cosa, a su vez impulsan y promueven estados pequeños en materia de derechos pero fuertes para controlar el orden y la estabilidad económica y profundamente estimulados por el libertarismo individualista, animan al emprendedurismo, cuestiones todas estas que se articulan para configurar una subjetividad política que cala en los discursos, en los cuerpos, en los afectos y en las emotividades.

Hace no mucho, en ocasión de unas jornadas con colegas y compañeros de diferentes lugares del país³, nos preguntábamos si una sociedad puede ser al mismo tiempo democrática y neoliberal, eso es lo que nos interpela por estos días.

La democracia representativa nace de la mano de un autor inglés que en el siglo XVII sostiene con firmeza que el Estado debe inmiscuirse muy poco en la vida de los sujetos, debe ser un **Estado pequeño** cuyo principal objetivo será el de cuidar y velar por la vida, la libertad y posesiones, en suma, la propiedad privada. La forma de organizar ese Estado será a partir de la división de poderes y se le dará principal protagonismo al parlamento como institución. Claro que lo que sostenía este autor hace tantísimos años atrás era para ese momento profundamente progresista, es decir, su argumento le hacía frente a una forma de organización política monárquica y absolutista, pero esto no quita lo que sostenemos con firmeza: la democracia representativa moderna y occidental es liberal.

El neoliberalismo de los 70/80 y 90 del siglo próximo pasado, tiene sus raíces en el liberalismo del siglo XVII y en consecuencia, las contraofensivas neoliberales⁴

³ Tematicas puestas en discusión en las XI Jornadas Intercatedras de Pensamiento Latinoamericano y VI Simposio de Filosofía Latinoamericana Contemporánea, julio 2025, Universidad Nacional de Córdoba. Asimismo, se debatieron en las Jornadas Narrar la Crisis en tiempos de devastación, primera y segunda edición, agosto 2024 y septiembre 2025, Facultad de Humanidades de la Universidad Nacional del Comahue.

⁴ Las contraofensivas neoliberales emergen en los primeros quince años del siglo XXI pero adquieren muchas más fuerza logrando consolidar sus apuestas con la llegada de Donald Trump al gobierno de los Estados Unidos. Es desde ese momento que se reafirman las tendencias hacia el neofascismo, sobre todo en América y Europa.



estros lAGos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

retoman mucho de los principios de los ya innumerables veces mencionados -sobre todo por el oficialismo en Argentina hoy- a saber: Milton Friedman y Friedrich Hayek, estos sujetos, entre otros personajes de renombre, mentores del neoliberalismo, dejaron sentadas sus bases escritas en un texto de 1944 que paradójicamente lleva por título *Camino de Servidumbre*⁵ y que expresó sin tapujos que el plan del neoliberalismo era generar niveles de desigualdad, vaya si no cumplió con tal objetivo.

Como ya se ha dicho, las democracias formales representativas de nuestros días tienen tras de sí esta sucinta historia. El hecho de que muchas de ellas devengan autoritarias y fascistas y propendan a acelerar los tiempos de devastación, manifiesta la eficacia del sistema. No se trata de sanear o remediar como si estuviéramos frente a una falla, pues es propio de las aristas profundamente liberales, excluir, precarizar, sacrificar y más. Características, como ya dijimos, propias del modelo de Estado-moderno-colonial y liberal. Entonces, acercando una respuesta a la pregunta formulada arriba, las democracias representativas moderno-liberales no pueden no ser neoliberales, no pueden sino empobrecer, no pueden no acelerar, término toda vez que se hable de devastación, los procesos de expoliación. Sostenemos enfáticamente que no se trata de una falla del sistema, un algo que no funciona como debería funcionar, pues funciona a la perfección. Esto que muchos caracterizan como falla, nosotros lo leemos como co-constitutiva de la democracia representativa occidental moderna. Ahora bien, y ¿el desmantelamiento de la sociedad?, no es que el Estado Moderno es una forma de organizar la sociedad y la política moderna en consecuencia, de dirimir el conflicto. Lo social, entendido como la posibilidad de lo común, de lo compartido es la peor de las amenazas y en este sentido nada que nos conduzca hacia lo comunitario será bien recibido en estos tiempos. Por el contrario, desmasificar, re individualizar e instalar prácticas de auto aprovisionamiento en términos de Wendy Brown (2020), serán máximas. Es así que el desmantelamiento de lo social genera una cultura

⁵ *Camino de servidumbre*, Madrid: Alianza, 1978, libro escrito por Friedrich A. Hayek en 1944. En dicho texto el autor argumenta que lo central de una economía planificada es limitar al máximo la intervención del pueblo y de sus representantes en la localización y distribución de los recursos y bienes producidos.



Otros Logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

profundamente antidemocrática que, a su vez, legitima un Estado antidemocrático, la desindustrialización, el vaciamiento de los espacios públicos y el desprecio por lo comunitario, le dejan espacio a la represión, la militarización y la violencia. Eso tienen en común Piñera (Chile), Bolsonaro (Brasil), Macri y Milei (Argentina), e inclusive y de manera más controversial, Maduro en Venezuela: la violencia desembozada, la militarización de la sociedad y la represión como *shock* para desmovilizar toda forma de organización social (Cfr. Brown). En el marco de lo que leemos como crisis terminal de las democracias representativas liberales aparece el autoritarismo como el rostro oculto del capitalismo. Estas derechas movilizan un discurso de la libertad para exclusiones y ataques y se reaseguran la hegemonía blanca, masculina y cristiana, allí radica su eficacia tanática que refuerza la idea del desmantelamiento de la sociedad y la exaltación del individuo, desarmando toda forma de cooperación comunitaria y apuntando lo que Gramaglia, Britos Castro y Zurbriggen retoman de los aportes de Dardot y Laval en el artículo publicado en este número que lleva por título *Pensar lo común para imaginar otros mundos*. ¿Será que tenemos que interpelarnos en relación a la noción de representación?, ¿será, como retoman las autoras, que resulta imperioso pensar en otras formas y dinámicas de despliegue del Estado?

Dicho esto, *Otros Logos* no propicia un discurso anti-estado, muy por el contrario, lo que está en debate aquí es la forma del Estado y el éxito del Estado-moderno colonial que no se discute. El despliegue de este Estado -que da cuenta de la retracción de los derechos y los problemas territoriales- son algunas de las cuestiones que podremos leer en el artículo de Manuel Fontenla, un Estado diseñado para ocultar otras cosmovisiones, tal como, por caso, lo expone Gustavo Cruz en su artículo y que refuerzan con sus líneas en la sección Relatos de Experiencia Isabel Paredes, Luis Benega y la Machi Miriam Mariñan.⁶

⁶ Esos otros mundos también se abren desde una mirada estética en el artículo de Melendo y Cabrera que lleva por título *Jaquear el archivo, reflexiones a propósito del proyecto Inacayal vuelve. Bordar el genocidio mapuche*.



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

Estas contraofensivas no representan ni a quienes los votaron, y eso es lo que interesa resaltar aquí, no han ganado porque puedan en sus propuestas dar lugar a demandas reales, ganan porque son absolutamente efectivas en generar una subjetividad política que trasciende cualquier solución. Su triunfo en las urnas no tiene que ver con una adhesión y lealtad a sus propuestas, sino con el éxito logrado en relación a la construcción de un otro como enemigo. Dicho éxito está sostenido en el odio que es eficaz a la hora de desarmar los lazos, las prácticas comunitarias y los proyectos compartidos, pues vienen por todo. Existe un odio que se ha soltado orientado hacia la insatisfacción democrática y esa insatisfacción permite que el antagonismo se diseñe, es esa la fractura que habilita a las derechas extremas. Los autoritarismos, disfrazados de democráticos, cohesionan a la gente a partir de la identificación de una víctima sacrificial, esa víctima sacrificial es el resquicio que queda de lo democrático de la democracia y habrá que prodigarle un odio colectivo. En este sentido, la democracia representativa opera de manera excluyente y paradójicamente como hijas de una misma madre aparecen determinadas organizaciones religiosas, por caso el pentecostalismo, que operan de manera inclusiva. Se proponen incorporar y reclutar en el templo lo excluido. Lo excluido, esa humanidad que sobra, y que el sistema expulsó, es aquella de la que el mismo sistema se vale y, ¿por qué hijas de una misma madre?, pues la democracia representativa y su expresión neoliberal crece a pasos agigantados a costa del sacrificio de la mayoría. Este modelo tanatológico deja afuera del sistema a muchos y esos muchos son los que el mismo sistema, la otra cara de la moneda, escucha, contiene y da alivio como forma de sujeción encubierta. El pentecostalismo ahora organiza la vida social, es la religión entonces la que ocupa el lugar que el Estado ya no, y entonces, ¿no será que este modelo de Estado está diseñado a expensas de expulsar y generar sobrantes?

Y es así que se discuten nuevas nociones de política. No ya como la herramienta para dirimir el conflicto. Se discuten las formas tradicionales de hacer política y, por ende, de comprenderla. Esas formas otras interpelan al diseño moderno liberal que nos

DEYCRIT 

Directorio de Revistas Decoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



otros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

trajo hasta aquí. Tal diseño organiza-ordena-jerarquiza⁷ a la vez que precariza y empobrece.

Esas formas otras de la política enaltecen la reciprocidad como tramado de relacionalidad, y en ese sentido la relación con la vida, con la tierra, con los cuerpos asume otros modos que difieren de lo que desde Occidente comprendemos por la política, en tanto gestión de los conflictos sociales, tal como dijimos arriba. En cambio, aparece lo político que no supone tomar el poder sino construirlo, compartirlo, discutirlo.

Urge, entonces generar espacios de autonomía y autogestión, espacios en los que lo público tenga necesaria participación comunitaria. En el marco de esta crisis multidimensional, que abarca e implica una crisis de tipo política, las democracias representativas generan cada vez más distancias entre votantes y representantes; esos votantes apáticos y pasivos no se sienten implicados en las decisiones políticas, es así que quizá debamos pensar en otras formas de tomar decisiones y construir entonces espacios de disputa, en el buen sentido, que interpelen y movilicen como sujetos políticos que somos.

¿Y la democracia representativa, entonces? Ante este estado de cosas, sostenemos que esta democracia no es perfectible, no hay posibilidad de remozarla, perfeccionarla, ajustarla o remediar sus fallas. La democracia representativa y su maridaje con el neoliberalismo persiguen una lógica extractiva que se consolida justificando la explotación del sistema en su conjunto y con ésta de los individuos en su lógica profundamente individualista, promoviendo el desarrollo de los mercados nacionales y globales y dejando muerte a su paso.

Si la democracia se define como el gobierno del pueblo, pero el neoliberalismo apunta a contener y limitar la soberanía del pueblo hasta eliminar sus formas democráticas, está claro que no pueden coexistir democracia y neoliberalismo. Teniendo en cuenta esto último, la apuesta es a mirar con sospecha la democracia, concretamente a la democracia representativa occidental y liberal, pues la misma se

⁷ Hay dirigentes y dirigidos, sector formal, sector informal, trabajo intelectual, trabajo manual, pobres muy pobres y ricos muy ricos.



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad

Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

diseña encorsetada en un Estado mínimo a la vez que despolitizado. Entonces, la demonización neoliberal del estatismo es una práctica que la misma democracia representativa occidental y liberal, reiteramos, gestó.

Ante este escenario la organización comunitaria es fundamental para desarrollar procesos alternativos de subsistencia en el marco de los intereses y necesidades de cada comunidad a partir del contexto dado. Las comunidades y las organizaciones son las que una y otra vez, demuestran su capacidad de poner a disposición todas sus herramientas, creatividad y afecto por el trabajo común para asegurar medios para la vida.

Por último, el enigma no se resuelve restándole neoliberalismo a la democracia, en una suerte de suma y resta, es la génesis moderna liberal de la democracia lo que naufraga y es que la democracia representativa occidental es neoliberal y ha sido profundamente exitosa si analizamos de manera pormenorizada sus apuestas, promesas y objetivos.

Bibliografía:

Aguilar Rivero, Mariflor; Rodríguez Rojas, Juan Manuel y Abud Jaso, Juan José (Coords.) (2025) *Capturas subjetivas neoliberales*. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Brown, Wendy (2020) *En las ruinas del neoliberalismo, el ascenso de las políticas de las políticas antidemocráticas en Occidente*, Buenos Aires: Tinta limón y Traficantes de sueños.

Fraser, Nancy (2023) *Capitalismo Caníbal, ¿qué hacer en este sistema que devora la democracia y el planeta y hasta pone en peligro su propia existencia*. Buenos Aires: Siglo XXI editores.

DEYCRIT 



Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional



estros logos

REVISTA DE ESTUDIOS CRÍTICOS

Centro de Estudios y Actualización en Pensamiento Político, Decolonialidad e Interculturalidad
Universidad Nacional del Comahue

ISSN 1853-4457

Nro. 16, 2025

Ornelas, Raúl (2022) Notas sobre el futuro del capitalismo en Maraón Pimentel, Boris *et al* (Coords.) (*Re*)flexionar la colonialidad del poder desde América Latina. Ciudad de México: UNAM.

Pérez Orozco, Amaia (2019) *Subversión feminista de la economía. Sobre el conflicto capital-vida*. Madrid: Traficantes de Sueños.

DEYCRIT 



Directorio de Revistas Descoloniales y de Pensamiento Crítico de nuestro Sur

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Atribución-No Comercial-Compartir Igual 4.0 Internacional